

# Bella con ALMA

La interiorista Luisa Olazábal confecciona a la medida de sus clientes la reforma -más decoración- de una vivienda unifamiliar en la capital siguiendo su credo profesional: armonía, funcionalidad y elegancia

Fotos Jaime Ferrer Estilismo Cristina Rodríguez Goitia Texto Andrés Rubín de Celis

**Salón.** Sofás y sillones de B&B Italia; mesas lacadas, de centro y auxiliares, diseño de Luisa Olazábal, al igual que el biombo; lámparas de Porta Romana, en Oyster; y consola gigante de Anmoder. Todos los textiles -tapicerías, cojines y *plaids*- son de Gancedo.

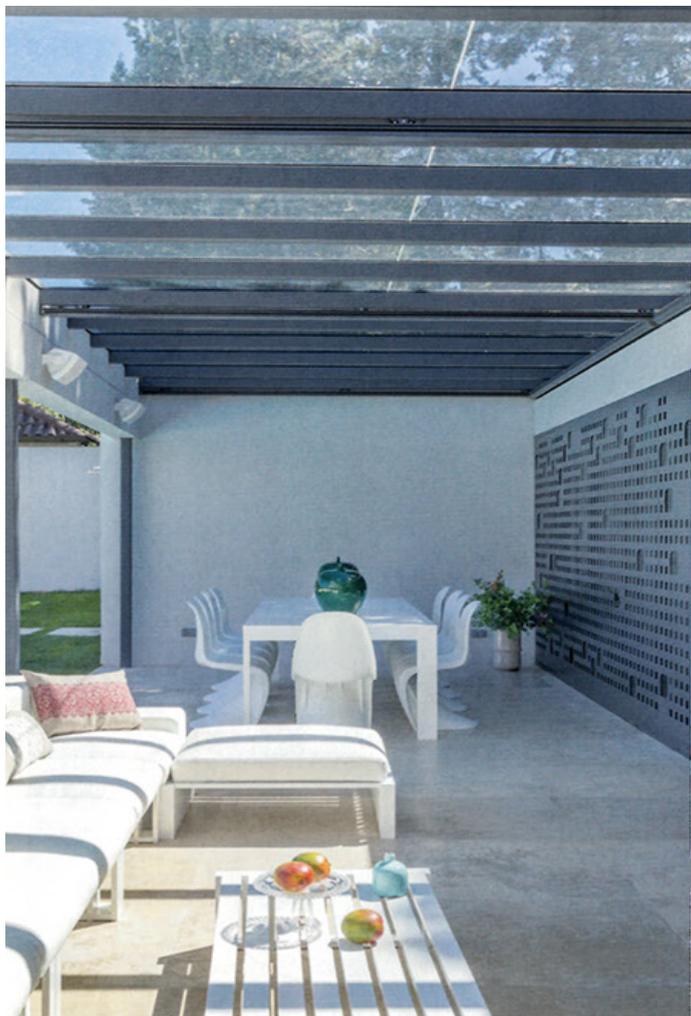


**Comedor.** Mesa de madera lacada con pintura de coche y patas en latón, sillas tapizadas con tela lisa de Casamance –combinadas con otras de Zoffany– y copas de cristal del estudio de Olazábal; camino de mesa confeccionado con tela de Gancedo. Lámpara de techo de Años luz.

“SE TRATABA NO SOLO DE PONER AL DÍA UNA AMPLIA CONSTRUCCIÓN DE ARQUITECTURA MODERNA, SINO, SOBRE TODO, DE DARLE CALIDEZ”

Cuando los actuales dueños de esta vivienda unifamiliar la adquirieron, lo hicieron plenamente conscientes de que hay defectos que desvelan un alma bella mejor que muchas virtudes. “Los anteriores residentes ya la habían reformado, pero tenía algunas deficiencias, la mayoría de las instalaciones estaban obsoletas y yo quería personalizarla hasta dejarla a mi gusto”, recuerda su propietaria. Aficionada a la decoración y con cierta experiencia en dichas lides, en esta ocasión no se sentía capaz de acometer un proyecto de enjundia y complejidad técnica, y por ello buscó a quien pudiese materializar sus deseos. Sopesó varias posibilidades antes de decidirse por Luisa Olazábal y su estudio, y lo que la convenció, aparte de su trabajo, fue la química que hubo entre ellas desde la primera reunión. “Se trataba no solo de poner al día una amplia construcción de arquitectura moderna –de más de 1.000 m<sup>2</sup>–, con hormigón visto y grandes alturas de techo, sino también, sobre todo, de dar calidez, vida, a la casa”, nos cuenta Olazábal, que subraya





**Porche.** Con posterioridad a la reforma de la casa se construyó una casita junto a la piscina imitando el estilo y acabado de la vivienda. Todos los muebles del porche son de Gandia Blasco, y los textiles de Gancedo.

*“La gran colaboración de los clientes y la sintonía con ellos fue fundamental en el proyecto”*

*Luisa Olazábal,  
interiorista*



“la gran colaboración de los clientes y la sintonía con ellos”. Quizá el principal reto al que se enfrentó su equipo fue el de instalar el aire acondicionado –del que sorprendentemente carecía la edificación– sin alterar el diseño original, y “para ello se integró todo el sistema en una estructura de malla expandida de hierro”, apunta Luisa. Para la decoración, la interiorista madrileña recurrió una vez al *taylored fit*, diseñado personalmente la mayor parte de las piezas de la casa, fiel a un credo profesional que identifica el interior perfecto con la trinidad armonía, funcionalidad y elegancia. “La casa transmite hoy paz y luminosidad. Me siento a desayunar con la vista al jardín y mis olivos al fondo y sé que lo conseguimos”.

VER GUÍA DE TIENDAS



**Piscina.** Los muebles de exterior, las tumbonas y las mesitas de la zona de la piscina son de la firma Gandia Blasco. Al fondo, junto al muro perimetral de la finca, cinco olivos centenarios plantados por los dueños.





**Dormitorio.** Dormitorio. Pared entelada con papel japonés de Omexco; cabecero tapizado con tela del Grupo Lamadrid, puf turquesa de latón tapizado con terciopelo de Lionch y Sala, sofá y mesa de centro en hierro y piedra natural, diseños de Luisa Olazábal; todos los textiles son de Gancedo.

## INSPIRATE



**HECHA A MEDIDA**  
Si lo que buscamos es, además de dotarlo de personalidad, que nuestro hogar se adapte como un guante a la mano a nuestra forma de vida y las necesidades que derivan de él, los muebles personalizados son una de las mejores –y más eficientes– soluciones que podemos encontrar. No es en absoluto necesario que todas y cada una de las piezas sean de sastre, pero sofás y sillones, mesas, librerías y demás contenedores se prestan a una tendencia que va a más en el interiorismo mundial.

**¿Por dónde empezar?**  
Un jardín a nuestra imagen y semejanza es un buen punto de partida.



**Yo soy así.** El vestidor, con todas sus implicaciones identitarias, ideal para tenerlo todo a mano.

**Mi rincón.** El lugar de la casa donde más a gusto nos sentimos, y donde se localiza su alma.



**Recuerdos vivos.** Pequeños objetos y adornos heredados o atesorados con los años refuerzan la sensación de intransferibilidad.

